

La tasa suma más de 38 meses consecutivos sobre el 8%:

Desempleo extiende su peor racha en veinte años y autoridades culpan al gobierno anterior

El ciclo negativo del mercado laboral es el de mayor duración desde 2005. Afecta especialmente a jóvenes y a mujeres.

JOAQUÍN AGUILERA R.

Aunque el desempleo muestra ciertas mejoras estadísticas, está lejos de consolidar una recuperación. En el trimestre móvil comprendido entre diciembre y febrero, el último mes completo del gobierno del expresidente Gabriel Boric, la tasa de desempleo se ubicó en 8,3%, una décima por debajo de lo que mostraba hace un año. En términos generales, lo que se observa es que los nuevos ocupados aumentaron un 1%, exactamente al mismo ritmo que quienes están interesados en trabajar (denominada fuerza laboral).

Es un repunte marginal en un mercado débil. "Los datos confirman una tendencia que se ha venido consolidando en los últimos años: un mercado laboral estancado e incluso con señales de deterioro", dice Carmen Cifuentes, de Clapes UC.

Lo cierto es que, más allá del dato coyuntural, un análisis más amplio de las cifras da cuenta de este panorama negativo. Con los resultados de febrero, la tasa de desempleo extendió una racha que ya suma 38 meses consecutivos por sobre el 8%. La última vez que se constató un ciclo de esa magnitud fue entre marzo de

1999 y noviembre de 2005, que reflejó los coletazos que dejó la crisis asiática y un alza trienal del salario mínimo (ver gráfico).

Pesada "herencia"

El reporte terminado en febrero también muestra otros signos de deterioro, que el propio ministro del Trabajo, Tomás Rau, sacó a relucir. La tasa de informalidad en el empleo es de 26,5% (creció 0,4 puntos en un año), y el desempleo es más alto en mujeres (9%) que en el caso de los hombres (7,8%).

"Se crearon 94.000 puestos de trabajo, con una gran mayoría de

puestos informales. Estas cifras son bastante preocupantes (...). Sabemos que los empleos no se generan espontáneamente. Nosotros necesitamos recuperar la economía, volver a crecer, a generar inversión", declaró el secretario de Estado. Lo secundó Daniel Mas, biministro de Economía y Minería, quien enfatizó que "las cifras confirman que la herencia del gobierno del presidente Boric en materia laboral está marcada por el estancamiento y la informalidad".

En buena medida, los especialistas concuerdan en que el saldo de la administración anterior en materia laboral no es positivo. "Es

un mercado laboral peor que hace cuatro años. Hay baja generación de empleo y tasas de desempleo persistentemente altas, algo que ya no es transitorio sino que estructural", plantea Daniela Leitch, investigadora del CIES-UDD.

La economista también recuerda que el gobierno saliente tomó "un mercado laboral que venía recuperándose de los efectos de la pandemia", pero no logró consolidar esa recuperación. Según el ministro Rau, hay una brecha de 180.000 puestos de trabajo en relación con el mercado laboral prepandemia.

El economista Jesús Juyumaya, académico de la Facultad de Economía y Negocios de la U. Andrés Bello, comparte este análisis: "Ese impulso inicial —más

asociado a un efecto rebote que a un cambio estructural— fue perdiendo tracción progresivamente (...). Más que una recuperación plena, lo que se observa es un mercado laboral que logró evitar un deterioro mayor, pero que no consiguió transitar hacia una fase de expansión sostenida y de mayor calidad".

Retos pendientes

Los analistas concuerdan en que el deterioro observado en el empleo no responde a un solo factor, pero parte importante se puede atribuir a los mayores costos de contratación vinculados con la agenda laboral que impulsó el gobierno anterior. A ello se suman "algunos factores estructurales que están afectando y tienen que ver con la capacidad de generar empleos", dice Daniela Leitch.

El gobierno del Presidente José Antonio Kast ha centrado sus planes en esta materia en una batería de incentivos para apalancar la inversión, principalmente tributarios, incluyendo algunos vinculados directamente a la contratación formal. Según los especialistas, parte importante del desafío pasa también por focalizar políticas en grupos rezagados de la población.

"La reactivación del empleo femenino aparece como una condición necesaria para cualquier

estrategia de crecimiento inclusivo, lo que implica abordar de manera decidida las restricciones asociadas a cuidados y flexibilidad laboral", ejemplifica Juyumaya. En este sentido, una de las demandas más sentidas tiene que ver con el proyecto que modifica las normas del derecho a la Sala Cuna (ver B18).

Otro grupo de interés son los jóvenes de entre 25 y 34 años, dice Leitch. Es especialmente preocupante, porque "son personas que recién inician su vida laboral y lo que hagan desde ya tendrá un impacto grande en su futuro laboral y previsional. Hay que buscar formas de incentivar su contratación y abrir puestos de entrada para ellos".

Desde el punto de vista de la estructura productiva, los expertos también coinciden en la importancia de priorizar sectores intensivos en mano de obra, como la construcción, que además emplean a gran parte de las personas con un bajo nivel educacional. También mencionan al sector de servicios.

De no mediar un reimpulso significativo, cree Cifuentes, de Clapes UC, "el deterioro del contexto macroeconómico, caracterizado por menores proyecciones de crecimiento, consumo e inversión a causa del escenario internacional, hacen aún más difícil revertir el deterioro".

Tasa de desocupación por trimestre



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas

EL MERCURIO

“Se crearon 94.000 puestos de trabajo, con una gran mayoría de puestos informales. Estas cifras son bastante preocupantes”.

TOMÁS RAU
MINISTRO DEL TRABAJO

“Es un mercado laboral peor que hace cuatro años. Hay baja generación de empleo y tasas de desempleo persistentemente altas, algo que ya no es transitorio”.

DANIELA LEITCH
CIES-UDD

“Más que una recuperación plena, lo que se observa es un mercado laboral que logró evitar un deterioro mayor”.

JESÚS JUYUMAYA
U. ANDRÉS BELLO